

CASAR DE PALOMERO: VELADA DE LA CRUZ BENDITA

ARACELI DE LA TORRE YUBERO

«... dormían en el suelo, a favor de las noches de mayo, al claro de luna. Llegaban tras varios días de camino desde las Hurdes Altas a la velada de la Cruz para dejar «su» vela o depositar donativos ...»

Juan Antonio Pérez Mateos, p. 27.

INTRODUCCION

Al referirnos a Las Hurdes como una comarca extremeña formada por 5 municipios y 35 aldeas, deberíamos incluir a Casar de Palomero puesto que, desde el siglo X, se adscribe a ellas histórica (1) y administrativamente. Cabe señalar que, a partir de 1975, Casar de Palomero no aparece en esa división administrativa, de ahí las dudas que al respecto tuvimos para incorporarlo a la revista.

Desde una perspectiva geográfica estaría, como hemos visto (2), integrado en el entorno hurdano (vegetación, suelos, clima, etc.). Sin embargo, en el interior de ese territorio se establece una frontera natural: el río de Los Angeles, el cual hace que nuestro pueblo quede o al sur de Las Hurdes y fuera de ellas o como el límite mismo. De este doble contexto, parte un estudio, a iniciativa de la Junta de Extremadura, para dar una nueva denominación a la zona que pasaría a llamarse «Sierra del Olivar».

Si atendemos, por el contrario, a un punto de vista etnológico, observamos que Casar de Palomero, en cuanto a costumbres, tradiciones, ritos y, en fin, formas de comportamiento humano, pertenece a la fisonomía de Las Hurdes. Este dato se corrobora con las relaciones comerciales mantenidas entre Casar de Palomero (proporcionando bienes de trabajo) y el resto de los pueblos hurdanos. A lo largo del tiempo, estos pueblos han ido creciendo paulatinamente, pudiendo autoabastecerse en detrimento del desarrollo del propio Casar.

No obstante, desde una óptica personal actual, creemos imprescindible hacer una llamada de atención acerca del gentilicio «hurdano». Casar de Palomero se ubicará dentro de Las Hurdes según sus habitantes se consideren o no como tales.

RELATO

El pueblo cacereño de Casar de Palomero celebra todos los años la Velada de la Cruz Bendita conmemorándose una leyenda que se ha elevado a la categoría de hecho histórico.

El acontecimiento sucedió en la Semana Santa de 1488 (un Viernes Santo, 25 de marzo), en el lugar denominado el puerto del Gamo donde se ubicaba una cruz en madera de roble, muy probablemente colocada por algún pastor para indicar que esa zona era cristiana.



Escudo de Casar de Palomero



Figura 1. La Cruz Bendita en el Altar. (Foto: Carmen García Flórez).

En aquella época, las leyes disponían que los judíos estuviesen en sus casas con las puertas y ventanas cerradas mientras los cristianos asistían a los actos religiosos. Además, dichas leyes afectaban de manera especial al Jueves y Viernes Santos durante los Oficios divinos.

Pero aquel Jueves Santo varias personas judías de cierta edad se pusieron en la calle (concretamente en la plazuela de los Barreros, que aún existe) a jugar al tejo o mojón. Acertó a pasar por allí un joven cristiano, Juan Calettrío, advirtiéndoles para que cumpliesen la ley, mas ellos le amedrentaron e hicieron caso omiso de la amonestación. El joven lo comunicó al resto de amigos, los cuales, doce en total, atacaron con piedras a los judíos hasta que éstos se encerraron en sus casas.

Aquella misma noche los hebreos convocaron un concilio en la sinagoga (3) para tomar venganza: apedrear la cruz del Puerto del Gamo, pues era un símbolo que los cristianos apreciaban e incluso reverenciaban. Esto lo ejecutarían el Viernes Santo por la mañana, durante los Oficios Litúrgicos cristianos. Una vez decidido el modo de reparar el agravio, se sorteó entre todos para ver quién realizaba lo acordado. Se eligieron cinco personas: el rabí (4), Yuce Salomón, Fumbroso (a quien sustituirá su hijo Zaguito por ser aquel de edad avanzada), Sicala y Rendaña.

Tal como acordaron, aquel Viernes Santo tres de los judíos apedrearon la cruz mientras Zaguito y Rendaña vigilaban en diferentes puestos. Sin embargo, el más joven

centinela, Zaguito, se durmió y fueron sus compañeros sorprendidos por Hernán Bravo, joven soldado que estaba recorriendo el territorio para reclutar gente destinada a los ejércitos de los Reyes Católicos. El rabí quiso comprar su silencio ofreciéndole oro e incluso la mano de Raquel, hermosa judía de la que el militar estaba enamorado. Al no aceptar el soborno, intentaron apedrearlo también a él, pero tuvo el suficiente tiempo como para llegar a la iglesia y comunicar lo sucedido a los cristianos, los cuales celebraban en aquel momento la Adoración de la Cruz. Una vez informados de lo ocurrido, ya a la caída de la tarde, se dirigieron al lugar de los hechos para recoger los fragmentos e, iluminados por velas, custodiarlos en espera de la llegada de los jueces.

Los trozos de la cruz rota fueron recogidos, lavados y atados con cintas para darles de nuevo su forma original y, así dispuesta, se dejó en el mismo sitio que antes estaba. Al día siguiente, Sábado Santo, esta nueva cruz se trasladó en procesión hasta la parroquia cantando el himno *Vexilla Regis*.

Se detuvo a los culpables, a quienes se les encontró en el término de Ribera Oveja, entonces bajo la jurisdicción de Granada, perteneciente, en aquellos tiempos, al Duque de Alba (5). Fueron, por lo tanto, juzgados en el Tribunal de dicha ciudad donde un Consejo compuesto de siete jueces condenó a los judíos mayores a ser quemados en la hoguera y a Zaguito a que se le cortara la mano derecha y fuese, igual-



Figura 2. Cruz pequeña. (Foto: Carmen García Flórez).

mente, arrojada al fuego. En la descripción de Martín Santiváñez (1870) leemos literalmente: «El sitio del suplicio, al norte de Granada, conserva hasta hoy la denominación del pozo de los judíos, añadiendo la tradición que unas manchas de color negruzco amoratado que tienen las peñas de aquel sitio son manchas de sangre de los sacrílegos ajusticiados». Gracias a la activa colaboración de la Oficina del Patronato Provincial de Turismo de Granada, hemos podido averiguar que dicho lugar se encuentra situado entre los términos granadinos de La Pesa y Lugros, conociéndose con el nombre de «El Tajo de los Judíos».

Se sabe que Zaguito siguió viviendo en Casar de Palomero (por entonces llamado Casas de la Palomera),

se convirtió al cristianismo (6), contrajo matrimonio, tuvo seis hijos y murió a los 79 años de edad (7).

LA CRUZ

A partir de estos hechos, la devoción a la Santa Cruz siguió en aumento. A la reliquia, cuyas medidas son de 1,6 m de alto por 1 m de largo, se la dotó de diversas abrazaderas de plata para que no se desprendiesen los trozos de madera y se la engarzó también en plata. Como adornos, en este mismo metal, tiene dos eses en su parte inferior y medallones en el cruce de los brazos con la Santa Faz en la parte delantera y la Virgen de la Asunción en la parte de atrás.

Superiormente se ha colocado la



Figura 3. Ermita



Figura 4. Procesión de la Santa Cruz

inscripción *INRI* en letras góticas, de plata sobredorada.

Toda la Cruz se adorna con piedras de cristal de roca de diferentes colores.

La madera de roble se puede observar por el frontis y la espalda de la Cruz.

En la página 35 del relato escrito por Martín Santiváñez en 1870, leemos: «...continuamente hay Misas dedicadas en su honor (de la Santa Cruz), implorando la salud de los enfermos. Para estas Misas, por mas que su celebración sea rezada, el Sacerdote no la descubre hasta despues de dicha la confesión, y cuando vá á principiár el introito, estando descubierta hasta su conclusion despues del evangelio de S. Juan».

Existe, además, una muy pequeña cruz (10 cm x 6 cm) engastada del mismo modo en plata, la cual se ha formado de una astilla de la principal que se guarda siempre en el Sagrario.

Ambas cruces se ubican en la iglesia de la Santa Cruz, donde antes estaba enclavada la sinagoga judía. A comienzos del siglo XVII se construyó en el Puerto del Gamo una ermita donde todos los años se celebra una función con misa y rogativa. Aún recuerdan orgullosamente los casareños cómo el rey Alfonso XIII,

con motivo de su viaje a las Hurdes en junio de 1922, bajó del caballo y entró en el templo.

Se presentan innumerables ofrendas a la Cruz destacando, entre ellas, los dulces típicos de la zona como el hornazo «para subir a la ermita» el día de la Resurrección.

Es probable que poco después del apedreo se fundase la cofradía de la «Vera Cruz» en relación con el suceso ya que el Papa Pablo III la concede una bula durante su mandato (1534-1549). En la documentación del Archivo Parroquial sobre esta hermandad aparecen también unas ordenanzas de 34 capítulos aprobadas por el canónigo del obispado de Coria, Pedro Sierra, el 2 de marzo de 1598, estableciendo las normas por las que se debían regir los cofrades.

Casi medio siglo más tarde, 5 de marzo de 1645, se les ordena en una junta: «Que todas las veces que la Santísima Cruz que los judíos apedrearon el Viernes Santo saliese de su Casa... todos los hermanos tengan la obligación de la acompañar pena de media libra de cera...».

En nuestros días no hay ninguna hermandad con estatutos y presidente, salvo la asignación de la mayordomía que corresponde a todos los habitantes del pueblo turnándose por barrios.

FESTIVIDADES

Existen hoy varias fechas en honor de la Santa Cruz:

— Los días 3 y 4 de mayo por coincidir con la tradicional fiesta de la Cruz de Mayo (8). Se recuerda el apedreo en sí, porque, según nuestros informantes, no se podría celebrar en Jueves Santo al ser un día más sagrado. En ambas jornadas hay procesión. El 3 de mayo la Cruz, cubierta con un palio, es llevada por los concejales, junto con el resto de la corporación, y el día 4 se encargarán de ello los mayordomos. Antes la Cruz era transportada por los frailes del convento de San Marcos (desaparecido por efectos de la desamortización), luego esta función pasa a los sacerdotes y, al ir reduciéndose su número, a los seglares.

— El 16 de julio se celebra el Triunfo de la Cruz pues, en esta fecha, se recuerda la victoria en la batalla de las Navas de Tolosa (1212) por parte de Alfonso VIII de Castilla, Pedro II de Aragón y Sancho VII de Navarra contra el musulmán almohade Mohamed-ben Yawud, después de que un pastor con una cruz dirigiera a los ejércitos



Figura 5. Procesión de la Santa Cruz

cristianos para pasar Sierra Morena por el camino adecuado.

En las manifestaciones de mayo y julio los mayordomos sacan la Cruz desde el altar hasta la puerta. A partir de aquí la coge la gente del pueblo para trasladarla en procesión (9) a la ermita donde, antes de entrar, se lleva a cabo una subasta para meterla en el templo. Se puja por las andas o brazos delanteros, por la parte trasera o piernas y por subir la Cruz al camarín. El precio de los palos oscila entre las 15.000 y 20.000 ptas. cada uno y el trono puede variar de 25.000 a 50.000 ptas. Todo depende de la economía del momento.

Durante la concelebración de la misa, los fieles se acercaban a besar la Cruz. Esto, aparte de deteriorarla (10), hacía que el acto religioso se demorase en exceso, por lo cual, se han colocado, colgadas de una tela, unas medallas en oro y plata con la Cruz impresa para recibir el ósculo.

— 14 de septiembre. Exaltación de la Santa Cruz (11) como celebración litúrgica de la Iglesia. En este caso, la Cruz no se saca en procesión, sólo se baja del camarín para besarla.

En las tres fiestas se realiza, en el interior de la iglesia, la «Velá» o Velada, en el anochecer anterior a cada una de ellas. Es un acto sencillo y breve (de unos veinte minutos aproximadamente) de adoración a la Cruz. El sacerdote sube la cortina que cubre la reliquia (12), la incienso y seguidamente los hombres cantan en latín el himno *Vexilla Regis*, en tono de música mozárabe. Antes de comenzar la penúltima estrofa, cesa el canto, el sacerdote

pronuncia unas palabras a los fieles e invoca a la Cruz con cinco peticiones (13). Se concluye cantando las dos últimas estrofas del himno y rezando una oración. Todo el acto se ilumina por unas trescientas velas situadas en la cúpula del crucero o «corredor alto». También se colocan velas y flores naturales en el altar mayor. Algunas personas aún recuerdan cómo, cuando no había luz eléctrica, se ponían faroles o lámparas en las calles cercanas a la ermita.

Atendiendo a las fuentes, sólo se ha encontrado un dato escrito que haga referencia a la «velá». Corresponde al año de 1718: «...libra y media de cera amarilla en candelas, para las que se reparten a los vecinos de la calle de la Santa Cruz y Plaza para la velada, víspera de la Santa Cruz en la noche» (14).

Todavía en 1870 menciona Romualdo Martín la procesión que, con la Cruz, tenía lugar, desde la iglesia a la ermita, el lunes después del segundo domingo de Pascua para conmemorar el apedreo. En la actualidad está totalmente olvidada.

Aparte de las tres fiestas importantes, únicamente, el Viernes Santo, se besa la Cruz después de bajarla del camarín y el Domingo de Resurrección se dice misa en el Puerto del Gamo.

CONCLUSION

Como prueba subyacente de la existencia del apedreo, se conserva en el Archivo Parroquial del pueblo, un cuaderno que tuvo 25 pliegos numerados (50 folios) de los que se ha perdido los tres primeros y los

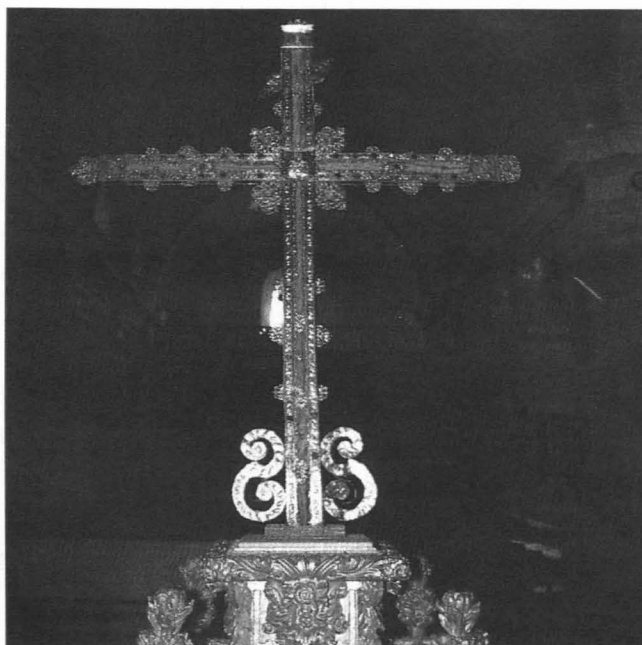


Figura 6. Reverso de la Cruz Bendita.

cinco últimos. En él se recoge el resultado del proceso que tuvo lugar ante un tribunal, en el año 1590,

donde constan los testimonios de los milagros que se atribuían a la Cruz.

El proceso comenzó el 1 de junio y concluyó el 1 de octubre de dicho año, en él se han inscrito las declaraciones de 51 testigos. Todos ellos son de Casar de Palomero o de pueblos del contorno. Se narran 76 milagros referentes sobre todo a curaciones de personas —63— y, en menor medida, a curaciones de bueyes —6—, o concesiones de lluvia —6— incluyendo una aparición de la Cruz. Como ofrendas destacan el peso del enfermo en trigo, candelas de cera, reproducciones del miembro afectado en cera (exvotos) y encargos de misas y novenas. Los milagros ocurren entre los años 1552 y 1590, pero hay tres ocasiones donde no se indica la fecha.

La edad de los testigos oscila entre 22 años los más jóvenes y 75 el más anciano, teniendo en cuenta que en dieciséis casos no se especifica la edad y tampoco aquí se da siempre este dato.

La supuesta leyenda, que mencionábamos al comienzo del artículo, se ha corroborado con documentos testimoniales dotando así al acontecimiento de significado real y convirtiéndolo en un hecho histórico auténticamente cierto. Hecho que hizo cambiar de forma determinante tanto la actitud religiosa de los casareños como la coyuntura de la villa. La fe se centrará, desde entonces,

en la Cruz apedreada y el pueblo se convertirá en el centro del contorno al que acuden gentes de toda clase y condición con peticiones, votos o promesas. Como resultado de esta concurrencia nació la Feria de Mayo o de la Cruz junto con los mercados de los jueves y domingos proporcionando a la zona un relativo auge comercial. Queda patente, entonces, la particular personalidad que fue adquiriendo Casar de Palomero y sus alrededores configurada a partir de un suceso singular.

APENDICE

HIMNO DE LA VELADA A LA CRUZ BENDITA (15)

*Vexilla Regis prodeunt:
Fulget Crucis mysterium
Qua vita mortem pertulit,
Et mortem vitam protulit.*

*Quae, vulnerata lanceae
Mucrone diro, criminum
Ut nos lavaret sordibus,
Manavit unda et sanguine.*

*Impleta sunt quae concinit
David fideli carmine,
Dicendo nationibus:
Regnavit a ligno Deus.*

*Arbor decora et fulgida,
Ornata Regis purpura,
Electa digno stipite
Tam sancta membra tangere.*

*Beata, cujus brachiis
Pretium pependit saeculi,
Statera facta corporis,
Tulitque praedam tartari.*

*O Crux, ave, spes unica,
Hoc Passionis tempore (Passionariae,
quae fert gaudium)
Piis adauge gratiam
Reisque dele crimina.*

*Te, fons salutis, Trinitas
Collaudet omnis spiritus:
Quibus Crucis victoriam
Largiris adde proeminum.*

Amen.

NOTAS

- (1) Se le ha llamado la capital de las Hurdes, pues en él se ubicaba, por ejemplo, el Juzgado o la sede de la Guardia Civil.
- (2) Pérez González, José Alfonso, en este mismo número de *Narria*, p. 1.
- (3) Donde hoy se encuentra la iglesia de la Santa Cruz.
- (4) El que propuso la acción.
- (5) Que se encontraba en su Palacio de Abadía.
- (6) Cuatro años más tarde del apedreo, el 31 de marzo de 1492, los Reyes Católicos decretaron la expulsión de los judíos o su conversión.
- (7) Aún hoy se conserva, por encima de la carretera, la «Peña del Zaguito» como el lugar donde éste se apostó como vigía.
- (8) También fiesta de la Invención de la Cruz. Conocida en Occidente desde el siglo VIII.
- (9) En mayo, la imagen de Cristo resucitado acompaña a la Cruz y en julio la precede la Virgen del Rosario.
- (10) Sobre todo en mayo, la cifra de asis-

tentes a la ceremonia se eleva a 500 personas.

(11) En Palestina ya se celebraba en el siglo IV, pero no pasó a Roma hasta el siglo VII.

(12) Antes la Cruz siempre estaba tapada y únicamente se la podía visitar tras la verja situada a la entrada de la ermita.

(13) Por los ancianos, los jóvenes, etc.

(14) Archivo parroquial de Casar de Palomero.

(15) Tomada de Martín Santiváñez.

BIBLIOGRAFIA

- Ferres, Antonio, y López Salinas, Armando: *Caminando por las Hurdes*. Ed. Seix Barral. Barcelona, 1960, 2.ª ed., 1974.
- Las Hurdes. Sierra de Gata*. Consejería de Industria y Turismo. Junta de Extremadura, 1990.
- Martín Santiváñez, Romualdo: *Historia de la Santa Cruz del Casar de Palomero*. Plasencia, 1870.
- Palomo Iglesias, Crescencio: *Cruz Bendita de Casar de Palomero*. Milagros. Casar de Palomero, 1993.
- Pérez Mateos, Juan Antonio. *Las Hurdes, clamor de piedras*. Ed. Escelicer. Madrid, 1972.

AGRADECIMIENTOS

Doy las gracias al párroco de Casar de Palomero, Angel Chapinal, sin cuya colaboración no hubiera sido posible la efectividad de este artículo.